

REMEDIOS HOMEOPATICOS

Los remedios homeopáticos por lo general derivan de la materia inorgánica densa, mientras que las esencias florales tienen una concentración mucho más alta de fuerza vital. El remedio homeopático a menudo duplica vibracionalmente la enfermedad física de la persona, al objeto de expulsar de su organismo ese desequilibrio.

La homeopatía se integra con los cuerpos sutiles, pero actúa todavía en el plano vibracional de la estructura molecular.

La homeopatía es un puente entre la medicina alopática y la energética.

SAMUEL HAHNEMANN

El descubrimiento de la medicina homeopática y su desarrollo se atribuyen al brillante médico alemán SAMUEL HAHNEMANN (1755-1843)

Desengañado y descontento con los procedimientos de su época, desarrolló un sistema de tratamiento basado en el principio original de que “los semejantes curan los semejantes”

Este principio se basaba en los escritos médicos de los antiguos griegos y también existía en la medicina popular alemana de la época en que vivió Hahnemann.

Su nuevo sistema de curación se basaba en un descubrimiento en relación con los efectos de la corteza del quino sobre el paludismo.

En la época de los trabajos de Hahnemann, la quina era el tratamiento de elección para el paludismo, uno de cuyos síntomas principales son las fiebres intermitentes.

Hahnemann experimento consigo mismo y tomo quina durante varios días en dosis repetidas, con gran sorpresa por su parte la quina le produjo todos los síntomas de las fiebres palúdicas recurrentes. O dicho de otro modo, el tratamiento del paludismo producía en un individuo sano todos los síntomas de aquella enfermedad

Este descubrimiento le indujo a rebuscar en la biografía medica otros antecedentes de la noción de que “semejantes curan semejantes” mas adelante formalizada por el como principio básico de la homeopatía, “la ley de la similitud”

Hahnemann, supuso que la quina servia para curar el paludismo porque inducía en el organismo una enfermedad artificial, parecida a aquel, con lo que movilizaba los mecanismos de defensa propios del cuerpo.

Esta activación de las defensas corporales correspondía al principio ya formulado por la antigua escuela hipocrática bajo el nombre de fuerzas curativa de la naturaleza o *vis medicatrix nature*.

En consecuencia, si la quina curaba en virtud del principio de que los semejantes curan semejantes, otras enfermedades quizás podrían curarse de manera similar mediante medicamentos de los que se supiera que reproducían los síntomas de la enfermedad, utilizándolos una vez se hubiesen descrito completamente sus efectos sobre una persona sana.

A veces los enfermos experimentaban una agravación inicial de sus síntomas “la llamada crisis curativa “tras lo cual la dolencia remitía totalmente.

Debido a esta observación Hahnemann concluyo que sus remedios producían en el paciente una enfermedad similar a la ya presente, lo que estimulaba las defensas naturales del organismo.

Este artículo ha sido extraído del website www.akalisun.com.